

PORTE PAGO

Acción Obrera

ÓRGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

ADHERIDO A LA UNIÓN SINDICAL ARGENTINA Y A LA UNIÓN OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

Redacción: RIOJA 835, U. T. 62, Mitre, 0594 — BUENOS AIRES, OCTUBRE - NOVIEMBRE DE 1929 — Año VI, N.° 55

En todas las eventualidades la contribución de la solidaridad hace invencible el baluarte sindical de los trabajadores

Las diversas alternativas producidas durante la ardua contienda que desde hace ocho meses sostiene nuestro Sindicato contra la despótica confabulación urdida en contra de los trabajadores organizados, por las empresas explotadoras, Nordiska, Sage y Thompson, constituyen por su naturaleza elementos de juicio que permiten justipreciar el alcance y virtualidad de los valores concurrentes en la acción entablada.

Para apreciar con ecuanimidad los resultados de la lucha entre los dos poderes en pugna, es indispensable tener en cuenta los factores favorables o adversos que han intervenido en pro o en contra de una u otra de las partes en litigio.

Es un hecho innegable—y sería falta de sinceridad no reconocerlo—que en las circunstancias de una prolongada huelga, como la que comentamos, las múltiples vicisitudes que los trabajadores deben afrontar en el transcurso de la misma predisponen el ánimo a la sugestión del esceptismo, derivado de las adversas alternativas de la lucha.

Conviene, pues, para la mejor interpretación del estado del conflicto y de la acción a desarrollar para proseguir la lucha, despojar el ánimo de la influencia nefasta del pesimismo, el que es incompatible con la comprensión de los riesgos y consecuencias de la acción mejorativista de la organización obrera, y más aun con un elevado concepto sobre la lucha irreconciliable entre el proletariado y la burguesía.

Libres, pues, de las sugestiones que pudieran originar las posibles adversas alternativas de la lucha debemos encarar esta desde un punto de vista analítico de todos sus aspectos, y especialmente en lo que se refiere a los derivados de orden moral que influyan en las actividades del Sindicato, como también en las perspectivas que presenta para el desarrollo de la misión que le incumbe al mismo realizar.

Sería incurrir en redundancia el enumerar en detalle los múltiples medios y procedimientos puestos en juego por los capitalistas para quebrantar la unidad de los trabajadores, y amenguar el espíritu de solidaridad predominante en sus filas durante todas las eventualidades de la lucha.

Aparte de los medios que su situación de privilegio les permite utilizar, y comprobada la ineficacia de los mismos ante la solidaridad obrera, no desecharon ningún procedimiento por malvado que fuese, ni aun aquellos que repugnan a quien en algo estime su dignidad, obedeciendo únicamente a su deliberado propósito de propender a la desorganización de los trabajadores.

Bástenos significar, resumiendo la larga serie de los crueles recursos empleados por las casas en conflicto, empecinadas en anular la acción disciplinada de los compañeros en huelga, que la intriga, la difamación, la calumnia, la amenaza y el soborno han sido adoptados por los patrones como táctica sistemática en todos los momentos de la lucha.

Es el combate entre la prepotencia de los capitalistas y el irreductible y unánime propósito de los trabajadores de imponer mediante su acción solidaria la reinvindicación de algunos de los derechos que en justicia les corresponde.

Es entonces, en tales circunstancias, que todos los elementos de la reacción coinciden en sus procedimientos de obsecuencia al capitalismo y de ataque a los trabajadores que bregan mediante el noble ejercicio de la solidaridad por el respecto a sus derechos.

Validos de tales privilegios, los capitalistas en conflicto con nuestro Sindicato se han empecinado en desconocer las justas demandas de los trabajadores.

Aparte de este, es otro el propósito que persiguen, y el cual pretenden ocultar mediante las más deleznables sofismas.

Engañados están cuando pretenden que los trabajadores crean en la benevolencia patronal, como lo están también cuando suponen que mediante su torpe despotismo conseguirán abatir nuestra organización.

Para afrontar las contingencias de la lucha contra los elementos reaccionarios o inconscientes, utilizados por los capitalistas, existe en los trabajadores del gremio el suficiente bagaje de conciencia y energía para la acción que las circunstancias aconsejen.

Reconforta su ánimo, por otra parte, el evidenciar la solidaridad del proletariado organizado, que en la actual emergencia ha dado una prueba de su elevado concepto del deber solidario.

En cuando al Sindicato en sí, al que los patrones intentan desesperadamente destruir, es conveniente que se sepa que él no ha sido creado para una actividad circunstancial, como lo es el actual conflicto.

Él tiene como fundamento la lucha perenne por la conquista y defensa del derecho obrero.

Y esa lucha sólo terminará cuando desaparezca la causa que la origina: la injusticia del sistema capitalista.

Y en esta cruzada participan cada vez en mayor número los trabajadores que unidos se sienten fuertes, en base al convencimiento de su valor como elemento esencial en el desarrollo de las actividades productivas.

La capacitación y el arraigo de las convicciones de emancipación constituyen las bases de la efectividad y solidez del Sindicato obrero.

El de la Industria del Mueble reúne en esencia esa especial condición.

Es por tal circunstancia indestructible.

El mérito de su acción en pro del mejoramiento de los trabajadores del gremio está demostrado en las condiciones vigentes en los talleres organizados, las que fueron impuestas después de cruentas luchas contra el absolutismo patronal y la arbitrariedad de sus elementos obsecuentes o interesados.

La existencia de un organismo coordinador de voluntades y esfuerzos para la acción en pro de las reivindicaciones obreras, como lo es el Sindicato, es una necesidad sentida por los trabajadores, en razón de las arbitrariedades derivadas del afán de lucro del capitalismo, que es la razón de su existencia.

Porque constituye una imprescindible necesidad para los trabajadores que se ven precisados a unirse y defenderse de los desmanes de la explotación capitalista, esencia de un arbitrario sistema social; por la generalización, en las filas de los trabajadores, de los principios fundamentales de la asociación solidaria; por la convicción cada vez más arraigada sobre sus virtudes entre los trabajadores que lo integramos de que el Sindicato es el indestructible baluarte de la emancipación proletaria.

No lo detendrán en su acción ninguna de las contingencias de la lucha, por más adversas que ellas sean.

La acción mejorativa y emancipadora es la razón de ser de su existencia.

Así es considerado por los trabajadores que gradualmente van adquiriendo o aumentando el bagaje de conocimientos que les permite constatar los beneficios que se derivan de la práctica de la solidaridad.

No han de conseguir, pues, su propósito los capitalistas que pretenden desmembrar nuestra organización. Ella es fuerte proporcionalmente a la capacitación de sus componentes.

Sépanlo de una vez sus detractores y sus enemigos declarados o encubiertos.

Las huelgas del gremio con las empresas Nordiska, Sage y Thompson

INFORME DE SECRETARÍA

Luego del informe dado a la última asamblea general de fecha 26 de julio, no se han producido en el desarrollo de estos conflictos—que por su magnitud e importancia han ocupado la atención de todo el gremio, así como la de casi todo el proletariado organizado del país—mayores novedades, sobre todo en los meses posteriores a la última asamblea del gremio. Al reafirmar éste en ella el más amplio apoyo a los huelguistas de estas tres casas, evidenciaba claramente el interés que para los trabajadores del Mueble tenían estas huelgas, de las cuales los causantes no eran los obreros de las tres casas en conflicto, sino que ella era la resultante de un plan patronal que en el petitorio de los obreros de Nordiska encontraban asidero para desencadenar la lucha que hace ocho meses nos ocupa.

Los propósitos de la Asociación Patronal se ponen al descubierto al propagarse el conflicto empezado en la Nordiska—al negarse esta gerencia a suministrar las herramientas al personal—a los talleres de las compañías Sage y Thompson, a los que la Organización nada había solicitado.

Suponíamos que la solicitud sobre suministro de las herramientas hecha por los obreros de Nordiska a la gerencia, traería aparejada la lucha—dado la actitud de intransigencia en que ésta se colocara ante el pedido obrero,—pero no por ello creemos menos justa la aspiración de estos trabajadores, que es vieja aspiración de todo el gremio.

Lógico es que los elementos indispensables de la industria sean totalmente de propiedad de los industriales.

Desde el momento que el trabajador no obtiene ventaja alguna en los progresos de las industrias, sin embargo de que a él contribuye, nos parece por demás absurdo que, no sólo su esfuerzo, sino que también tenga que suministrar el herramental de la misma—y éste es el problema de las herramientas que quiérase que no, han de ser, si no hoy, mañana, propiedad del industrial—y que por espacio de cinco años el personal que las solicitaba las había suministrado hasta esa fecha.

Lógico resulta, pues, que algún día la transferencia de esa propiedad que no corresponde al obrero pase a los que le son precisas, por razón de lógica y de derecho.

El obrero lleva a la concepción capitalista sobre industrias, su técnica, que las hace tan útiles, y a su esfuerzo éstas prosperan; a cambio de ello se le abona el salario; injusto e improcedente es, pues, tener la pretensión de que sin ningún beneficio dote a la industria y con ella al patrón que le explota y—que fuera de la relación mencionada le es extraña—de la maquinaria precisa para la elaboración del trabajo.

Por lo expuesto estimamos que nadie con más razón que los trabajadores para tratar de realizar la transferencia de los equipos de herramientas de los obreros a los industriales, que hasta el presente se sienten muy cómodos con que sean los obreros quienes las suministren.

No nos engañamos al suponer que la negativa de la gerencia de la Nordiska obedecía a la presión ejercida sobre ella por la dirección de la Asociación Patronal, que iniciaba su existencia pretendiendo arrebatarles a los trabajadores una mejora que le fué a éstos concedida cuando la tal entidad patronal no existía; la razón de nuestro sentir se evidenció en la actitud de la casa Sage.

ANTE EL SEÑOR TAYLOR, GERENTE DE LA CASA SAGE

Declarada la huelga en la compañía Nordiska, la gerencia de Sage hizo saber a su personal por medio de un cartel que desde el 1.° del mes de abril del año en curso todo obrero nuevo debía llevar sus herramientas, percibiendo en concepto del desgaste diez centavos sobre el jornal diario, y que luego de un año le serían retiradas al personal antiguo las herramientas, percibiendo por el desgaste de las mismas, que debían ser de su propiedad, la bonificación mencionada. El señor Taylor olvidaba que el suministro de las herramientas que la casa Sage efectuaba hasta el momento que él se proponía dejar sin efecto, y que se otorgaba desde hacía ocho años, debíase a un convenio en el que convino la primera representación de dicha casa y la organización.

En virtud de que la dirección de Sage en Londres había destinado unos miles de libras esterlinas como recompensa a los trabajadores de Buenos Aires, la organización no aceptó la tal recompensa y sólo dado la decisión de la gerencia en insistir que ese dinero había sido dado a los obreros y a ellos les correspondía, se le propuso que con él comprara la casa equipos de herramientas para suministrarlas al personal—de esta forma el obsequiado obsequiaba—y la gerencia de entonces se comprometió a suministrar en lo sucesivo las herramientas a los obreros.

Nuestra delegación demostró al señor Taylor las razones que asistían al personal y más que razones los derechos a conservar una mejora que se había pagado a sí mismo para sí y para sus compañeros del gremio que fueran a trabajar a esa casa.

Pero el señor gerente nos dió claramente a entender que su actitud obedecía a una resolución de la Asociación Fabricantes de Muebles, que estaba inspirada en el propósito de crear a nuestra organización una lucha cuya victoria prematuramente ellos se asignaban. Vista, pues, la actitud del señor Taylor, reunido el personal el día 3 de abril resuelve la huelga por considerar indecoroso dejarse arrebatar una mejora que por otra parte—lo repetimos—se había pagado.

EN EL TALLER THOMPSON

En huelga el taller Nordiska y seguido poco después del de Sage, quedaba en la casa Thompson, a cuya gerencia los obreros nada le habían pedido, sin embargo, el cartelito de la Patronal anunciando que le serían abonados a los obreros los diez centavos en concepto del desgaste de las herramientas—que como en el taller de Nordiska éstos suministraban.—Los obreros se propusieron—a consejo de la Comisión—rechazar la bonificación a lo cual la gerencia no se opuso, pero éstos no eran los cálculos de la Patronal. Thompson, es decir, el personal, tenía que ir a la huelga, y no habiendo motivos para ello se buscaron, y nada más adecuado al objeto que se perseguía que pretender que el personal de ese taller ejecutara trabajos de las casas en huelga.

A ese objeto fueron hablados los delegados por el señor Pawers, gerente de dicha casa, el que les comunicó que estaba obligado en razones de solidaridad a efectuar los trabajos de la Nordiska, que ésta no podía ejecutar por estar en huelga y que suponiendo que este originara un conflicto en su casa deseaba que la organización obrera se entendiera con la de los patrones.

Concurrimos ante los industriales el día 10 de abril, pero contra la opinión dada por el señor Pawers a los delegados, los representantes de las casas en conflicto—Nordiska y Sage—estaban dispuestos a no pactar con la representación obrera. El propósito patronal era la guerra a nuestra organización, y ante esta obsesión chocaron todos nuestros argumentos. Fué en aquella ocasión y luego de una larga conversación cuando se nos hizo la primera y única proposición patronal que el gremio conoce, y que transcribimos, para mayor ilustración.

El origen de las huelgas en los establecimientos de Nordiska Companiet, Fredk Sage y Cía. y Thompson Muebles Ltd.

Nuestros conflictos con los industriales mencionados aparentemente tienen su origen en el petitorio formulado por los trabajadores del taller Nordiska. En verdad éstos solicitaron de dicha casa: 1.° Centralización del trabajo. 2.° Suministro del total de las herramientas—indispensables para la ejecución del trabajo, que suministraban hasta esa fecha los trabajadores.—Sin embargo, no obstante las apariencias, el petitorio de los obreros sólo fué para los industriales el pretexto para llevarnos a tan vasto movimiento que, empezado en la Nordiska, taller de doscientos obreros, afectó luego a los otros dos talleres, envolviendo en esta huelga a un total de setecientos trabajadores.

Los propósitos inequívocos de la organización patronal estaban bien reflejados en los procedimientos que la gerencia de la primera de las casas adoptaba desde tiempo anterior para con la organización de los trabajadores. Continuos despidos de compañeros sin motivos que justificaran éstos, y especialmente realizados en forma harto sistemática, con quien se evidenciaba ante esa gerencia celoso defensor del Sindicato—para no ser sospechoso,—seguidos estos despidos—que la gerencia trataba de justificar con la «muletilla» de la carencia de trabajo—de nuevas adscripciones de obreros que venían a ocupar el puesto dejado por el otro camarada, y a quien la gerencia se negaba a asignar el mismo salario del anterior obrero, ofreciéndole jornal inferior, denotaban, sin duda, el más intencionado propósito que hacia nuestra organización alentaba la gerencia de esa casa.

Los trabajadores sin perder de vista tan poco regulares procederes evitaron siempre—a expensas del sacrificio de dignos compañeros, —una ruptura con la gerencia, y si alguna vez le han hecho huelga, en honor a la verdad, fué porque ésta se colocaba en actitudes intransigentes ante el personal.

Para colmo de la medida, la gerencia de dicha casa se dispuso a violentar los convenios establecidos con la organización desde que la casa se fundara.

Uno de estos viejos convenios es la centralización del trabajo totalmente en los talleres de la compañía. Este convenio empezó a violarlo la casa en el renglón de la escultura, con motivo de haber tomado los trabajos de instalación del Correo Central, dándolo a ejecutar a pequeños talleres. En aquel entonces el personal dispuesto a no tolerar los procedimientos de la gerencia, que adquirían los visos inequívocos de una nueva provocación, resolvió que de no ser respetados los acuerdos convenidos con la organización le sería declarada la huelga en los talleres. Así y todo el personal tuvo que hacer abandono del trabajo para que la gerencia se percatara que el aviso de los obreros era algo más que una vana amenaza. Sin embargo, hacemos notar que la gerencia de la Nordiska le tuvo siempre una antipatía «cordial» a los pequeños talleres porque—nos dijo una vez—«eran los que malograban sus propósitos de crear una única y gran industria de muebles y afines», lo que no le impedía utilizarlos cuando le convenía Para demostrar la serie de arbitrariedades que cometía la gerencia con los obreros, citamos esta:

En una ocasión pretendió rebajar el salario a un obrero, y así se lo comunicó al interesado. Las razones para justificar tal proceder eran que el obrero en cuestión se hacía viejo y su producción no correspondía al salario. El compañero asumió una actitud tan digna y decidida ante tamaña grosería, que el gerente desistió de su propósito—pero por poco tiempo.—Días después volvió a decirle al obrero que le sería rebajado el jornal, a lo que el personal resueltamente se opuso, y no se consumó el deseo del gerente, que no atreviéndose a despedir a un viejo obrero de la casa, lo ultrajaba para que se retirara, con lo que la casa conseguía, en forma indirecta, excluir a un compañero que no le era grato y que sabía se sacrificaría él antes que tolerar que doscientos trabajadores lo hicieran por su defensa. Estos y otros procederes demuestran las tortuosas andanzas de esa gerencia, y en forma evidente señalan el objetivo que se perseguía, muy diverso a la armonía que en esa gerencia eran, desde mucho tiempo, meras palabras.

INSISTENCIA DE LA GERENCIA EN DESCONOCER LOS CONVENIOS DE COMÚN ACUERDO ESTABLECIDOS ENTRE ELLA Y LA ORGANIZACIÓN

Un mes antes de que se declarara la huelga a la empresa Nordiska, la secretaría del Sindicato tenía conocimiento de que la gerencia estaba desconociendo los convenios existentes con el Sindicato.

Dicho desconocimiento consistía en que los trabajos que la casa realizaba en la usina de la C. H. A. D. E. en Puerto Nuevo, los hacía por mediación de un contratista cuyo personal no era organizado.

En los establecimientos de la Nordiska, de los tales trabajos se realizaba sólo la hechura, la colocación la ejecutaba el contratista mencionado.

Desde luego no obraba en nuestro poder la prueba indesmentible de ese proceder, y esto determinó nuestro silencio.

REUNIÓN DEL PERSONAL EL 8 DE MARZO. EL PETITORIO OBRERO

Reunido el personal el día 18 de marzo, resuelve solicitar de la gerencia el suministro de las herramientas.

Se resolvió asimismo que este anhelo del personal fuera puesto por el secretario en conocimiento de la Comisión Administrativa, y para ello se facultó a los delegados del taller a objeto de que expusieran ante ésta el deseo de los compañeros de ese taller.

REUNION DE LA COMISION EL 20 DE MARZO

En la reunión de la Comisión del 20 de marzo, fué esta informada de las cuestiones tratadas por el personal de Nordiska, como asimismo de sus deseos de solicitar de la gerencia la provisión del total de las herramientas que suministraban los obreros hasta esa fecha.

Asimismo fué informada de que la gerencia de dicha casa—por segunda vez—desconocía los acuerdos establecidos sobre centralización del trabajo, dando el de la usina de la C. H. A. D. E. en Puerto Nuevo a un contratista. La Comisión estimó oportuno solicitar de la gerencia respetara lo que se había comprometido a respetar, debiendo ser un punto previo al suministro de las herramientas la centralización del trabajo.

LA DELEGACIÓN ANTE EL SEÑOR LILDBLOM, GERENTE DE NORDISKA

El jueves 21 concurrió la delegación ante el representante de la casa, y participóle los deseos del personal, a lo que el señor Lildblom respondió que no podía dar respuesta, pues debía llevar el asunto que se le planteaba ante las autoridades de la Asociación Fabricantes de Muebles.

Esto le fué comunicado al personal reunido ese día, acordando conceder 24 horas para la respuesta sobre centralización del trabajo, y hasta el sábado 23 a las 11 horas sobre suministro de las herramientas.

Informada la gerencia por delegación, solicita plazo hasta el martes 26, conviniendo en que comunicaría a los delegados su deseo en caso de no poder expedirse en el término del tiempo que se le daba, que se reunía el personal y fácilmente le sería concedido el tiempo que solicitaba para dar su definitiva respuesta al petitorio de los obreros.

EL CONFLICTO DEL 22 DE MARZO DE 1929

Los propósitos que alentaban a la gerencia de la casa no tardaron en ponerse de manifiesto.

Retirada la delegación, el gerente hizo detener los trabajos que no pertenecían a la mencionada usina de electricidad, para que se realizara sólo éste, el cual al ser terminada su hechura, sería entregado al contratista antes del plazo solicitado por la gerencia para dar la respuesta al pedido obrero, y como la organización no ejercía contralor sobre aquél, por esta fina treta la primera petición de los obreros no tenía objeto y éstos quedaban burlados.

Pero estas maniobras no escaparon a la perspicacia de un personal llevada a su más alto grado de agudeza debido a las innumerables y escurridizas mañas de la dirección.

Al percatarse el personal del oculto propósito que se perseguía, resolvió la huelga de inmediato.

Reunido en secretaría el personal acuerda el envío de una delegación ante esa gerencia para significarle que el personal no toleraría que so pretexto del plazo solicitado, persistiera en violar los convenios existentes con el Sindicato. Y que el personal solicitaba la inmediata centralización del trabajo, así como la respuesta prometida sobre suministro de las herramientas chicas.

LA PRIMERA DE LAS CLÁUSULAS FUÉ ACEPTADA DE INMEDIATO

Ante la dispuesta actitud del personal, la gerencia aceptó el primero de los puntos solicitados por el personal, comprometiéndose a suspender al contratista que efectuaba los trabajos en la usina eléctrica, pero no así sobre el segundo de lo solicitado por el personal.

La gerencia aducía para justificar su negativa a suministrar las herramientas, que la Asociación Patronal había resuelto no otorgar a los trabajadores esta mejora, prometiendo en cambio, y en concepto del desgaste de las herramientas chicas que suministraban los obreros diez centavos por día sobre el jornal.

En delegaciones sucesivas no nos fué posible arribar a un acuerdo entre la gerencia y la organización. Se entreveía el propósito de una larga resistencia a ésta, para reducir las condiciones generales de trabajo er los talleres controlados por la Organización, cuyo control les resultaba incómodo.

Los hechos demostraron en forma evidente que la Patronal, secundada por la Asociación del Trabajo, se proponía ganarnos el terreno que nosotros paulatinamente y en justicia le habíamos ganado, estableciendo en los talleres condiciones de trabajo que, al fin y a la postre, en nada difieren de las que goza el trabajador europeo, y que, sin embargo, al obrero de América, los industriales extranjeros, pretenden negarles.

En verdad el origen de la huelga que sostenemos con esas tres casas no es el petitorio de los obreros, éste es sólo el pretexto de una arremetida de los industriales mencionados a los avances de la organización.

En países como Alemania, Inglaterra y Norte América, así como Suecia, donde tiene la casa matriz Nordiska, a los obreros les suministran las herramientas.

El solo hecho que la casa Sage, luego de ocho años que las concedía, se dispusiera a retirarlas, denota que se perseguía el propósito de provocar la huelga en esos talleres, y para confirmar nuestro acierto está el taller Thompson, que sin que los obreros hicieran pedido alguno fueron provocados a la huelga, pretendiendo que realizaran trabajos de la Nordiska.

Como puede verse, el objetivo que se perseguía con esta actitud era el que nosotros decimos: crearnos una huelga larga y complicada por la intervención de los liguistas a salario de las casas, para derrotarnos en ella.

Por otra parte está la sinrazón de que mientras a los trabajadores europeos se les concede lo que solicitó el personal de Nordiska, a los de ésta no se les quiere conceder; además: que la casa Sage, cuyo personal se había pagado las herramientas, puesto que la gerencia las adquirió con dinero que la dirección de Londres obsequiara al personal de Buenos Aires, se les pretendía quitar, para valorar así la negativa de la Nordiska a suministrarlas.

PROPOSICIÓN PATRONAL. ABRIL 10 DE 1929

1.° Que el Sindicato acepte por el término de un año los diez centavos ofrecidos como indemnización por desgaste de las herramientas chicas. Por otra parte la casa Sage se compromete a mantener la situación de provisión de herramientas, como hasta antes del 1.° de abril y también por el término de un año.

El personal que actualmente está en huelga debe volver a sus respectivos talleres y empezará a trabajar el viernes 12 del corriente.

2.° La Sociedad Fabricantes de Muebles preparará una lista de reglamentos de trabajo, y esta lista será presentada a la Comisión del Sindicato en el plazo de un mes, desde la fecha de hoy. La Comisión del Sindicato lo estudiará y se pondrá en contacto directo con la Comisión de la Sociedad patronal para celebrar un convenio por escrito sobre todos los puntos convenidos.

3.° Durante un mes desde la fecha de hoy, la Comisión del Sindicato se compromete a evitar que se produzcan huelgas parciales en los talleres de las casas adheridas a la Sociedad Patronal, y en caso que se produzca tal huelga o huelgas, la Sociedad Patronal tendrá el derecho de romper de inmediato las negociaciones entabladas.

Esta proposición fué considerada por la Comisión en la noche del día 10 de abril y de ella fué considerado punto aceptable la vuelta al trabajo del personal del taller Sage, puesto que éste no perdía sus conquistas.

Deducía la Comisión Administrativa que el plazo de un año expresado en la propuesta patronal no significaba peligro alguno, puesto que la permanencia de nuestras conquistas en los lugares de trabajo dependían para su eficacia de las garantías que a ellas diera el control de nuestra organización en los talleres y a cuya sombra estas conquistas manteníanse incólumes.

Consideró asimismo que los trabajadores de Nordiska debían seguir su lucha hasta obtener las herramientas; en cuanto a los demás puntos no merecían mención especial. Expuesto este criterio a los obreros de la casa Sage estimaron un peligro el plazo determinado en la propuesta patronal, y no fué por ellos aceptado. Comunicado ésto a la Asociación Fabricantes, cortóse toda relación con ellos.

Las distintas fases por las que ha pasado esta dura lucha no son desconocidas por el gremio y por los trabajadores todos. Las fuerzas utilizadas contra nuestros compañeros huelguistas por los industriales dan la exacta medida del objetivo que éstos perseguían.

Detenciones arbitrarias y hasta procesos seguidos a compañeros cuyo único delito consiste en haber aceptado con valor el reto que se les hacía.

Truhanes a salario de las gerencias de las casas en conflicto, pusieron en práctica toda serie de desmanes para doblegar la resistencia de lucha de nuestros compañeros huelguistas. Conciencias inescrupulosas fueron adquiridas —en este mercado de miserias morales en que se vive—para perseguir con saña sin precedente a honestos trabajadores cuya condición de huelguistas se había derivado de un preconcebido plan patronal.

Sin embargo, contra toda esa amalgama hecha por los industriales, hemos podido constatar que treinta años de prueba resistiendo los embates de nuestros enemigos, y con esos treinta años de lucha y experiencia, la adquisición de un claro y noble concepto de nuestro rol en la vida como productores, no se destruyen con ocho meses de huelga, con ocho meses de sacrificios; al contrario, con ello templaron de nuevo sus almas nuestros compañeros y con ello están convencidos de que si fuerte es nuestro Sindicato, más fuerte todavía ha de ser para que nadie tenga el atrevimiento de querer vencerlo.

Tenemos obligación de demostrar que cuanto estuvo al alcance de la Comisión para solucionar en forma honrosa estos conflictos fué por ella puesto en práctica. Si los hechos fueron contrarios a nuestros deseos séanos lícito decir que nada, sin embargo, fué descuidado por ésta para dar a los dignos compañeros que luchan la victoria merecida.

Desde el cuidado de garantizar a los compañeros huelguistas el subsidio indispensable para el sostenimiento, en una mínima parte, de sus hogares—secundada eficazmente por el Comité Central de la Unión Sindical Argentina, así como por los sindicatos adheridos y los sindicatos autónomos, los que han contribuido en forma digna al sostenimiento de nuestras luchas—hasta gestiones realizadas acerca de nuestras huelgas ante los industriales, y de las cuales damos informes.

GESTIONES REALIZADAS POR EL C. C. DE LA U. S. A.

Al tenerse conocimiento que venía para esta capital el señor Coulson, presidente del directorio de la casa Sage en Londres, el C. Central de la U. S. Argentina, de acuerdo al propósito enunciado por la Comisión Administrativa, de que tomase intervención dentro de sus posibles en nuestros conflictos, dirigióse al dicho señor por medio de nota, solicitándole una entrevista, estableciendo en dicha nota que, como entidad representativa de los trabajadores de la Argentina, a la que estaba adherido el Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, actualmente en conflicto con la firma que representaba. tenía especial interés en establecer de forma inequívocamente clara que no diera lugar a duda, los orígenes del conflicto entre el Sindicato de la I. del M. y la compañía Fredk Sage. La respuesta dada por el señor Coulson al Comité Central de la U. Sindical, denegaba la entrevista solicitada, acompañándola un irónico considerando en el que se expresaba «pesar por no haberse reincorporado los obreros a sus puestos de trabajo a su debido tiempo», agregando dicho señor, al fin de su esquela, que «de haber cualquier cosa que dilucidar referente al conflicto de los obreros del mueble, debía «ser tratada con las autoridades de la entidad patronal».

Informada nuestra Comisión Administrativa de los resultados habidos, y considerando que el Comité Central tenía facultades para—como entidad central—realizar todas las gestiones necesarias a la solución favorable de nuestras luchas—en las cuales había intervenido de forma altamente noble y eficaz el proletariado adherido,—resolvió prosiguiera la entidad central las gestiones convenientes al propósito enunciado.

Con posterioridad nos comunica la secretaría de la Unión Sindical Argentina que, de acuerdo a las gestiones realizadas ante la entidad patronal, había accedido ésta a recibir una representación del Comité Central, debiendo efectuarse la entrevista el día 16 de octubre, y solicitaba el Comité Central la presencia de una delegación de nuestro Sindicato, que integrarían la representación de la U. S. A. como asesores técnicos, por si en la discusión que hubiese fuera preciso aclaración alguna. A ese objeto fueron designados por nuestra secreta-

ría, con facultad de la Comisión, los compañeros V. Osio y E. Marsico.

De esta delegación fueron informados los personales huelguistas el mismo día que debía efectuarse, por reunirse en esa mañana, como es costumbre.

RESULTADO DE LA ENTREVISTA

En la misma noche del miércoles 16 los compañeros Marsico y Osio informaron a la Comisión los resultados de la entrevista realizada con los representantes de la Asociación Patronal, quienes solicitaron a la delegación el envío, por parte del Comité Central, de las bases sobre las cuales, a juicio de éste, pudiérase poner término a la situación creada entre nuestro Sindicato y las casas Nordiska, Sage y Thompson.

La Comisión Administrativa ante el informe dado por la delegación del Comité Central, y luego de un amplio estudio de las huelgas del gremio, resuelve indicar al Comité Central lleve a conocimiento de los industriales—luego de su debido examen—las bases sobre las cuales pudiera ponerse término a los conflictos que sostiene nuestro Sindicato con las casas mencionadas, y que transcribimos a continuación:

BASES PROPUESTAS POR LA COMISIÓN ADMINISTRATIVA

« Art. 1.—El Sindicato Obrero de la Industria del Mueble se compromete a reanudar el trabajo en los establecimientos de las empresas Nordiska Companiet, Fredk Sage y Compañía y Thompson Muebles Limitada, con los personales y las condiciones de trabajo existentes hasta el día 22 de marzo del corriente año.

» Art. 2.—El Sindicato Obrero de la Industria del Mueble y la Asociación Fabricantes de Muebles, Carpinterías y Afines realizarán las conversaciones necesarias para resolver de común acuerdo el problema del suministro de las herramientas chicas, planteado por el petitorio del S. O. de la Industria del Mueble a la casa Nordiska Companiet, y origen del conflicto.»

Expuestas estas bases en reunión extraordinaria de la Comisión Administrativa y los compañeros de los Comités de Huelga, en fecha jueves 17 de octubre, fueron por estos compañeros consideradas como una digna y noble forma de solución a los actuales conflictos, siendo pasadas a la secretaría del Comité Central de la U. S. A. para que luego de su estudio, las remitiera a los señores de la Patronal. Con fecha 26 de octubre la secretaría de la U. S. A. nos remite la respuesta que, a los representantes de la Patronal, les habían merecido las bases propuestas, respuesta que asimismo transcribimos exactamente:

RESPUESTA DE LA ASOCIACIÓN FABRICANTES DE MUEBLES

« Señor sub-secretario de la Unión Sindical Argentina.

» Muy señor nuestro:

» Cúmplenos acusar recibo, por indicación del señor presidente, a su atenta de fecha 19 del corriente, en la cual expone las bases que ese Comité estima convenientes para la solución del conflicto existente en el Sindicato del Mueble. Lamento manifestarle que dichas bases no concuerdan con el principio inequívocamente asentado por la Comisión patronal, que actuó en la entrevista del día 16, y que consiste en la necesidad de adoptar como punto de partida la situación actual, creada por el lógico desarrollo de los sucesos.

» Las proposiciones que ustedes me transmiten tienen por único efecto retrotraer los hechos al momento inicial para recomenzar la discusión que dió origen al conflicto.

» No parece método adecuado para solucionar divergencias. Las puertas de los talleres siempre han estado abiertas a los que abandonaron sus tareas, y los patrones, no obstante ello, mejoraron la retribución en forma satisfactoria, para demostrar que sus decisiones no se inspiraban en mezquindad, sino en ineludibles razones de técnica abonadas por la experiencia.

» Entre los obreros que ahora trabajan hay muchos del antiguo personal y todos están conformes; igual afirmación puedo hacer de sus respectivos obreros.

» He recibido encargo especial de transmitirles estas reflexiones para que adquieran ustedes y sus representados la convicción de que es imposible e innecesario volver atrás. Sobre las bases expuestas no hay lugar a gestión alguna.

» Sin otro motivo saludo a usted atentamente. *Gerente.*»

Al tener conocimiento el secretario de la respuesta que los industriales habían dado a las bases trasmitidas a ellos por la secretaría de la U. S. Argentina, pasólas a consideración de la Comisión Administrativa, la que creyó oportuno que el Comité Central manifestara a los industriales que, al ser desestimadas las bases propuestas, a ellos correspondía elevar a nuestro conocimiento las que estimaran adecuadas.

Informados los compañeros huelguistas de la respuesta patronal a las gestiones efectuadas por el Comité Central de la U. S. A. en su reunión del miércoles 30 de octubre, reafirmaron la prosecución de la huelga y quedar a la espera de lo que se derive de los trámites que la U. S. A. realice.

En fecha 18 de noviembre nos envía la secretaría de la U. S. A. copia de la nota patronal que transcribimos:

« Buenos Aires, noviembre 16 de 1929.

» Señor Pascual Plescia.—Secretario general de la Unión Sindical Argentina.—Rioja 835. Ciudad.

» De mi consideración:

» En atención al pedido formulado en su atenta de fecha 11 del corriente y tomando en consideración el elevado espíritu de concordia que lo anima, me es grato comunicarle que esta C. D. en su última sesión ha resuelto confirmar a los señores Thompson y Balbino, para recibir a la delegación de ustedes, el día 19 del corriente, a las 18 horas, en nuestra sede Florida 524.

» A los efectos de evitar todo equívoco e inútiles conversaciones, tengo instrucciones de dejar claramente establecido en esta comunicación, que la gestión de ustedes no ha de ser a base de las proposiciones de su carta de fecha 19 de octubre ppdo., por cuanto toda conversación debe tomar como punto de partida el estado actual en que se desenvuelve el trabajo en los talleres donde fué promovido el conflicto.

» Desea declarar igualmente que no debe atribuirse a nuestra nota del 8 del corriente, la intención de responsabilizar a ese C. C. por actos de violencia contra personas o casas afiliadas a este centro, pero sí dejar establecida la duda de la C. D. sobre su valor representativo, si no le es posible ejercer sobre el personal la influencia y autoridad moral suficiente para evitar tales desmanes.
te.

Firmado: *J. Bertoletti.*
Gerente.»

PROSECUCIÓN DE LAS GESTIONES

A las gestiones realizadas por nuestra central que, por invitación de nuestra Comisión Administrativa, había declarado a los industriales que, al ser desestimadas las bases propuestas por el Sindicato, correspondía a ellos decir su última palabra y si estaban o no dispuestos, como lo habían declarado a la anterior delegación, a solucionar el conflicto, los señores de la Patronal contestan con la nota que antecede. De acuerdo al tenor de la misma, el día designado concurrió la delegación ante ellos, y les comunicaron que, por su parte, estando dispuestos a solucionar el conflicto, no tenían facultad para hacer proposiciones de arreglo, que si por otra parte la delegación tenía alguna modificación a las bases dadas sobre ella se trataría.

Como le respondiera nuestra delegación que concurría a recoger las que los señores industriales creyeran oportunas para ser considerada por la organización, declararon que en su próxima reunión serían tratadas las consideraciones hechas y se comunicarían con la secretaría del Comité Central.

De esto se dió debida información a los compañeros huelguistas.

BALANCE

MES DE SEPTIEMBRE

ENTRADAS

Saldo—		
Saldo del mes anterior	$	7.458.75
Cotizaciones, según estampillas confederales—		
Nos. 102201 al 103300. Serie E.	»	1.100.—
» 14901 al 15100. Serie B. ½ oficiales	»	100.—
Alquileres—		
De la U. S. A., mes de septiembre de 1929	»	200.—
Carnets—		
Cobrados según talonario números 5001 al 5100	»	40.—
Multas cobradas en nuestra Biblioteca—		
Según talonarios 3801 al 3900	»	30.25
» 1101 al 1200	»	22.70
Cuotas solidarias cobradas según talonarios números:		
2201 al 2300	»	1.633.30
2301 » 2400	»	1.662.20
2501 » 2600	»	1.177.85
2401 » 2500	»	1.292.85
2601 » 2700	»	958.70
2701 » 2800	»	1.259.80
2901 » 3000	»	826.—
Cuotas—		
Cobrado en concepto de voluntarias	»	219.—
Solidaridad recibida de las siguientes organizaciones—		
Carpinteros A. y Anexos. Capital	»	171.45
Canteras, Sierra Chica	»	25.—
Canteras, Molinari	»	20.—
Estibadores, Formosa	»	15.—
Sindicato Gráficos, Formosa	»	12.50
Federación Obrera Marítima, Campana	»	243.80
Federación Chauffeurs, Sección Camiones	»	50.—
Compañero Eduardo Vázquez	»	3.—
Compañero José Pauleto	»	5.—
Compañero Emilio Aliaga, Villa Mercedes, San Luis	»	5.—
Carpinteros A. y Anexos. Capital.	»	74.60
Total	$	18.606.75

SALIDAS

Alquileres—		
Alquiler local, mes septiembre	$	430.—
Cotizaciones—		
1000 a la U. S. A., septiembre	»	100.—
200 ídem, ½ oficiales	»	10.—
Sueldos y Jornales—		
Secretario	»	211.—
Ayudante de secretaria	»	220.—
Cobrados	»	440.—
Limpieza	»	100.—
Jornales y materiales para el arreglo de muebles de secretaría	»	285.40
Porte pago—		
Gastos de porte pago	»	95.50
Imprenta—		
Por trabajos de imprenta	»	200.—
Tranvías—		
Gastos tranvías y transportes	»	138.05
Expedición—		
Envío del periódico y circulares al correo	»	5.—
Útiles—		
De secretaría	»	16.65
De limpieza	»	5.—
Consumo energía eléctrica	»	41.15
Talleres en conflicto—		
Gastos para atender detenidos	»	152.85
Gastos del comité de huelga	»	981.60
Subsidios pagados a los personales—		
De Nordiska	»	3.379.—
De Sage	»	3.694.50
De Thompson	»	2.349.50
Total	$	12.855.40

RESUMEN

Entradas	$	18.606.75
Salidas	»	12.855.40
Saldo	$	5.751.35

DISTRIBUCION

ACTIVO

Saldo que pasa a noviembre	$	5.751.35
Depósito en garantía alquiler	»	2.000.—
Id., íd., de salones	»	100.—
Id., íd., porte pago	»	100.—
Id., íd., a la C. H. A. D. E.	»	50.—
Préstamo a los compañeros P. Peter, P. Augusto y Broitt Israel	»	105.—
Deuda Luis Nejamis	»	65.—
Total	$	8.171.35

PASIVO

Fondo proescuela de dibujo	$	491.39

RESUMEN

Activo	$	8.171.35
Pasivo	»	491.39
Total	$	7.679.96

FRANCISCO MELIGENI. Contador. — PEDRO GUIDA. Tesorero.

Comisión Revisora de Cuenta.
Luis Colombo.—Félix Mussini.—Juan Razier.

La solidaridad de los trabajadores del país hacia nuestros compañeros en huelga

Al tener conocimiento el Comité Central de la U. S. Argentina que, para el sostenimiento de nuestros conflictos era materia indispensable subsidiar a los compañeros en huelga, puesto que los industriales daban al conflicto prolongación, esperanzados en vencer por el agotamiento económico en sus hogares a los valientes luchadores, dirigióse a los Sindicatos adheridos por medio de una circular especial, solicitando de las organizaciones que constituyen la Unión Sindical Argentina, el apoyo solidario hacia nuestro Sindicato, circular cuyo texto transcribimos a continuación:

« Compañero Secretario:

» De nuestra estima: En breve hará dos meses que el Sindicato O. de la I. del Mueble, de la Capital, sostiene una brava lucha con la sociedad patronal. La causa de esta lucha es el pedido de una pequeña mejora formulada por el personal de una importante firma, mejora que fué resistida por la gerencia, provocando a la vez la coalición de las tres empresas más importantes de la industria, quienes forzaron a sus respectivos personales a la huelga con el evidente propósito de derrotarlos y destruir la vieja y aguerrida organización de los obreros muebleros.

» Los obreros en huelga, en número de 800, aproximadamente, están dando pruebas de una energía y espíritu de solidaridad admirables, siendo secundados en su lucha por el resto de los camaradas del gremio mediante una contribución pecuniaria equivalente a un día de jornal por obrero y por semana.

» Gracias a este concurso solidario, los huelguistas tienen confianza en que se disiparán en breve las esperanzas patronales de vencerlos p r el hambre.

» El Comité Central de la U. S. A., contemplando esta situación, cree necesario llamar la atención de todos los Sindicatos adheridos hacia este simpático movimiento y pedirles su ayuda pecuniaria para aliviar la situación del Sindicato de la Industria del Mueble.

» Se trata, camaradas, del Sindicato que figuró siempre a la cabeza de todos los actos de solidaridad efectuados por los trabajadores del país: que jamás negó su apoyo ni su dinero al sindicato que se lo solicitó.

» Tal es el Sindicato en lucha, al cual todos los trabajadores estamos obligados a ayudar para recompensarle de una parte de lo mucho que él nos ha dado cuando fué menester.

» Justipreciando esta situación, Sindicatos autónomos, como los Ferroviarios y Obreros del Estado, expresaron espontáneamente su solidaridad con el Sindicato en lucha, votando importantes sumas de dinero.

» De las organizaciones adheridas nos es grato informar que la F. O. Marítima ha puesto su caja social a disposición de la Industria del Mueble.

» La ruta a seguir está indicada: Todos debemos ayudar al S. de la I. del Mueble, porque con ello nos ayudamos a nosotros mismos.

» El C. C. está seguro de que cada Sindicato de la U. S. A. sabrá cumplir con su deber en esta emergencia

» Con saludos cordiales, por el C. C.

» Secretario General.»

Los resultados que damos a conocer dan la más elocuente prueba del concepto y de la estimación que los trabajadores todos sienten hacia nuestro Sindicato. Sea, pues, para esos trabajadores nuestro sincero y perenne agradecimiento.

O. Conductores, Formosa	$	20.—
O. Estibadores, Arteaga	»	15.—
O. Albañiles, Lincol	»	42.50
O. Ferroviarios, Darragueira	»	20.—
O. Picapedreros, La Toma	»	50.—
O. Picapedreros, Cosquín	»	30.—
O. Estibadores, Formosa	»	35.—
O. Gorreros, Buenos Aires	»	25.—
O. Picapedreros, La Falda	»	20.—
S. Oficios Varios, C. del Uruguay	»	28.50
O. Panaderos, G. Viamonte	»	20.40
S. Oficios Varios, Cruz Alta	»	50.—
O. Ladrilleros, Villa Mercedes	»	11.70
Compañero J. Paz, Buenos Aires	»	25.—
S. Conductores de Carros, Chañar Ladeado	»	25.—
O. Estibadores, Alejandro	»	20.—
S. de las Canteras, Cosquín	»	30.—
S. O. Picapedreros, Las Peñas	»	25.60
S. O. en Mimbres, Buenos Aires	»	17.50
S. O. de las Canteras, Los Pozos	»	31.50
S. O. Gráficos, Formosa	»	12.50
Trabajadores del Estado, Buenos Aires	»	42.—
Trabajadores del Estado, C. del Uruguay	»	32.90
Compañero E. Guardamino, Buenos Aires	»	46.—
Trabajadores del Estado, Paraná	»	20.—
Trabajadores del Estado, Rosario	»	19.—
O. Picapedreros, Montevideo	»	24.15
Empleados de Comercio, Buenos Aires	»	33.—
F. O. de Chauffeurs, Buenos Aires	»	19.—
S. de Mozos y Anexos, Buenos Aires	»	50.—
S. R. I., Buenos Aires	»	24.55
G. y Escaleristas, Buenos Aires	»	50.—
F. J. C., Buenos Aires	»	35.—
F. D. Obrera, Buenos Aires	»	16.50
S. O. Varios, S. J. de las Esquinas	»	10.—
S. O. Panaderos, Alberti	»	10.—
S. O. Varios, Monte Leña	»	10.—

Acción Obrera

ÓRGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

Redacción: Rioja 835 — BUENOS AIRES

A propósito de un hecho sangriento en el conflicto que nuestro sindicato sostiene con las empresas Nordiska, Sage y Thompson

Harold Taylor, gerente de la casa Sage, en conflicto con nuestro Sindicato desde hace ocho meses, y uno de los jefes de la Asociación Fabricantes de Muebles, Carpintería y Afines, afecta ésta a la Asociación del Trabajo, fué herido por el compañero Domingo Carnevale, afiliado a nuestro Sindicato y huelguista de la referida casa, el que a su vez fué gravemente herido por la policía al proceder a su detención poco después del hecho.

LOS ORIGENES DEL SUCESO

Lo ocurrido al referido representante de Sage, no debe sorprender a quienes tienen conocimiento de la recia lucha que nuestro Sindicato sostiene contra la coalición de los industriales mencionados dirigidos por el señor Taylor, conflicto este que si adquirió las proporciones actuales fué por causa directa de ese señor, puesto que si bien nuestra huelga empezó en la Nordiska por haberse negado esa gerencia a suministrar a los obreros las herramientas chicas necesarias para la ejecución del trabajo, no lo es menos que a la casa Sage nada se le había pedido, puesto que ésta las otorgaba desde hacía nueve años, y la huelga en ese taller se debió a la disposición del señor Taylor de arrebatarle a los trabajadores esta mejora.

Hace aproximadamente—como hemos dicho—nueve años, la dirección de la casa Sage Fredk y Cía., en Londres, destinó en concepto de gratificación para sus obreros de Buenos Aires una cantidad aproximada de 5.000 pesos.

El personal de obreros no aceptó esa gratificación, entendiendo que sus condiciones de utilidad para la industria, como trabajadores, no traían aparejada recompensa especial alguna, y por ello no la aceptó.

La dirección de la casa mostró su decisión de dar a los trabajadores la suma que la gerencia matriz le había destinado, y fué entonces cuando la Organización y el personal, para zanjar el pleito, propusieron al señor Sage—entonces gerente—que la suma dicha fuera invertida en la adquisición de equipos de herramientas chicas para los trabajadores, debiendo en lo sucesivo suministrarlas a éstos.

Esta propuesta fué aceptada con la expresa condición de que el Sindicato obtuviera de los demás industriales la misma mejora para que la casa Sage no quedará en inferioridad de condiciones.

La Organización fué obteniendo paulatinamente de distintos industriales esta mejora, y últimamente, los obreros de la Nordiska solicitaron de la gerencia el suministro de las herramientas chicas—las grandes las suministran todos los industriales del ramo.

LA PRESIÓN DEL SEÑOR TAYLOR SOBRE LA GERENCIA DE LA NORDISKA DA COMO RESULTADO LA COALICIÓN PATRONAL

La negativa de la gerencia de la Nordiska a suministrar las herramientas, dió como resultado el conflicto en esa casa.

Pero esa negativa—tal vez contra la voluntad del gerente—se había derivado de la presión sobre ella ejercida por el señor Harold Taylor. Puesto que en ocasión de hablar con el gerente de esa casa y arguyendo para fundamentar el derecho de los obreros que querían en la Nordiska la misma condición de la casa Sage, el señor Lildblom declaró «que precisamente era el señor Taylor quien le había aconsejado que no proveyera de herramientas a los obreros por estar él dispuesto a retirárselas».

Ocupado el Sindicato en las gestiones acerca de la gerencia de la Nordiska para que accediera al pedido obrero, nos sorprendió la actitud insólita del gerente de Sage, el que decidió desconocer el compromiso contraído con el Sindicato, de provisión de herramientas, retirándolas. Las reclamaciones hechas por la Organización tendientes a mantener una conquista que el personal, al fin y a la postre, se había pagado, no fructificaron; por el contrario; el gerente Taylor se dió por completo a la organización de los industriales con el evidente propósito de apoyar a la Nordiska en su negativa, y lograr de aquellos que suministraban las herramientas el retiro de las mismas.

Esta torpe política originó gran número de huelgas, inclusive la de Sage, que finalmente quedaron circunscriptas a tres fábricas, las más importantes: Nordiska, Sage y Thompson, envuelta esta última en el conflicto por razones de solidaridad patronal, ya que los obreros nada solicitaban de ella.

Las actividades reaccionarias de Harold Taylor no terminaron aquí. Apenas iniciado el conflicto gestionó de todos los industriales el compromiso de no ocupar huelguistas en sus talleres, entre los que naturalmente, figuraba el compañero Domingo Carnevale. Esta medida trajo como consecuencia el despido de gran número de compañeros ya ocupados en diversos talleres.

De la policía consiguió un apoyo tal que el taller de la calle Estomba más que un establecimiento industrial semejaba un cuartel. Los policianos a sus órdenes, y el sujeto Satragni, jefe de talleres, cometieron todo género de abusos y tropelías con los huelguistas.

Más de una vez nuestro Sindicato denunció públicamente estas arbitrariedades, en las que se distinguiera el oficial Lugones, dirigido por Taylor.

Siempre por inspiración de este señor, los maleantes de la Liga Patriótica introdujeron violentamente en el taller al compañero Bianchi Angel, donde fué cobardemente abofeteado por el simple hecho de ser huelguista. En otra ocasión, secundados por los mismos sujetos de la Liga, todos armados de revólvers, fué atropellado por Taylor un grupo de pacíficos huelguistas, cuyos componentes—ignoramos con qué objeto—fueron fotografiados en la vía pública por ese gerente mientras sus acompañantes les apuntaban al pecho sus armas para impedirles todo movimiento.

De este hecho insólito se hicieron eco muchos diarios de la capital y fué denunciado por la Organización a la policía, a pesar de lo cual Taylor no fué molestado en lo más mínimo por las autoridades. Pero hay más aún.

La sospecha de ser huelguista estuvo a punto de costar la vida a un hombre extraño en absoluto al conflicto y posiblemente ignorante del mismo.

Conduciendo Taylor su propio auto advirtió a un costado del mismo la presencia de un ciclista que aparentemente le seguía. En tal circunstancia acortó la marcha y viró bruscamente sobre el ciclista, derribándolo y destrozándole la máquina. Como quien está seguro de su impunidad o realiza un hecho corriente, Taylor intentó salir del trance dando su tarjeta al vigilante, y hubiese salido bien de no mediar algunos transeuntes que le obligaron, al menos, a satisfacer de inmediato el importe de la máquina inutilizada. Como explicación de su mala acción dió la de que el ciclista desconocido podía ser un huelguista.

Pasamos por alto otros muchos hechos, como los agravios de que hacía objeto a los huelguistas cuando la casualidad le deparaba alguno; el sinnúmero de detenciones de huelguistas practicadas por la policía a su sola indicación; la baja labor de intrigas realizadas entre los trabajadores, en el seno de los cuales mantuvo agentes provocadores que dieron lugar a incidentes que determinaron el proceso de activos militantes del Comité de Huelga. Entendemos que lo expuesto basta y sobra para la convicción de que Taylor, desde la iniciación del conflicto que él ha provocado, hasta el mismo instante en que una ambulancia de la Asistencia Pública le recogió herido en la calle, hizo todo lo necesario—hasta el máximo esfuerzo—para llegar a ese resultado.

Y no obstante lo expuesto es de presumir que no hubiese ocurrido el sangriento episodio si Taylor al advertir la presencia del compañero Carnevale no intentase reproducir en éste los atropellos a que estaba acostumbrado.

La extrema sensibilidad de Carnevale, herida ya por los repetidos abusos de Taylor con muchos de sus camaradas huelguistas; por otra parte sufriendo él mismo los efectos de su inclusión en una lista por la que se pretendía condenar al hambre a un núcleo de trabajadores que defendían por el único medio a su alcance, la huelga, una mejora en las condiciones de trabajo, era natural que repeliese los agravios por causa de Taylor y que ante sus amagos de agresión reaccionase en la forma que lo hizo.

El espectáculo presentado todos los días ante su vista, de setecientos hogares de trabajadores carentes de lo más indispensable a la vida; el ambular de taller en taller para ocupar sus brazos, rechazados siempre porque ese hombre nefasto había lanzado sobre ellos la sentencia de reducirlos por el hambre; no dudamos, pues, que todo ese dolor se representara a la mente del compañero Carnevale, hacia quien el señor Taylor, para colmo del desprecio de la vida obrera, pretendió agredir, y le indujo instintivamente a la defensa.—Aplastar a una víbora es plausible.

LA INTERVENCIÓN VIOLENTA DE LA POLICÍA

Cualquiera sea la gravedad que se le quiera asignar a este hecho es evidente que él no hubiese adquirido tal magnitud de no intervenir la policía con la violencia que lo hizo.

Huyendo de la persecución de que era objeto, Carnevale tomó un auto, seguido de cerca por otro que ocupaba la policía.

Era de suponer que aquél sería alcanzado, pues la intensidad del tráfico en la zona donde el hecho ocurrió no daba lugar a la fuga.

Sin embargo, los agentes dispararon sus armas repetidas veces en la dirección del auto ocupado hasta que aquél detuvo la marcha, hiriendo así mortalmente al chauffeur y al pasajero.

Nunca la policía demostró esa ferocidad para los asaltantes ni en ningún caso les hizo objeto de una persecución tan cruel como de la que fué víctima el compañero Carnevale, y de cuyas consecuencias también sufrió el inocente chauffeur.

Taylor debe estarle profundamente agradecido pues él, cruel por temperamento, vengativo hasta las fronteras del crimen, quizá no fuese capaz de una persecución tan sañuda y sangrienta, como la realizada por la policía.

Y ante los resultados de una persecución que sería repudiada hasta en tierra de cafres, la policía pretende culpar al compañero Carnevale de la herida que fué la causa de la muerte del compañero Piñeyro.

Sin embargo, antes de morir este digno compañero, le dijo a miembros de su familia que él reconocería al agente que lo había herido; la muerte que lo arrebató de nuestro lado impidió que la verdad se abriera camino de inmediato. Pero esperamos que se establezcan los hechos en forma que no quede lugar a duda de que si Carnevale, en un momento de amargura y en su defensa, hirió a Harold Taylor, no es el matador del compañero Piñeyro.

Carnevale, como obrero, ama sobremanera a los suyos; a sus hermanos de clase; y no dudamos un momento de que si disparó contra la policía lo hizo en defensa del camarada caído por el plomo homicida de los agentes policiales.

S. O. Estibadores, Los Quiequinchos	»	10.—
S. O. Chauffeurs, Los Quiequinchos	»	10.—
S. O. Estibadores, Cruz Alta	»	10.—
S. Conductores, Cintra	»	5.—
Compañero Aliaga Emilio, Villa Mercedes	»	5.—
Compañero Pauletto José, Buenos Aires	»	5.—
Compañero Vázquez E., Buenos Aires	»	3.—
S. O. Ladrilleros, Formosa	»	10.—
Compañero J. Bilbao, Buenos Aires	»	5.—
Compañero J. Sastre, Tandil	»	2.—
S. O. Albañiles, Formosa	»	10.—
S. Oficios Varios, Córdoba	»	10.—
S. Estibadores, Roque Pere	»	5.—
S. O. Ferroviarios, Pehuajó	»	10.—
Compañero E. Mársico, Buenos Aires	»	5.—
S. O. Estibadores, Carreras	»	10.—
S. O. Varios, Gualeguaychú	»	5.—
S. O. Estibadores, Paraná	»	10.—
S. O. Carpinteros, Corrientes	»	10.—
Compañero D. Martínez, Buenos Aires	»	10.—
S. Estibadores, General Roca	»	10.—
S. O. Caldereros Navales, Buenos Aires. (Préstamo)	»	1.000.—
F. O. Marítima, Buenos Aires	»	6.000.—
Confraternidad Ferroviaria, Junta Central, Buenos Aires	»	3.000.—
O. en Maderas, La Plata. (Préstamo.)	»	1.000.—
O. Picapedreros, Cerro Sotuyo	»	1.105.—
Unión O. Municipales, Buenos Aires	»	1.042.50
O. en Calzado, Buenos Aires	»	100.—
Peones y Rasqueteadores, Buenos Aires	»	200.—
Obreros en Maderas, Rosario	»	600.—
Trabajadores de la Comuna, Buenos Aires. (Préstamos $ 500).	»	400.—
S. O. Panaderos, C. del Uruguay	»	225.—
Unión Obrera Departamental, C. del Uruguay	»	389.20
Unión Obreros Canteras, Tandil.	»	600.—
Unión Tranviarios, Buenos Aires	»	200.—
Federación Gráfica Bonaerense, Buenos Aires	»	200.—
Unión P. y Graniteros, Buenos Aires	»	100.—
Unión Obreros en Calzado, Buenos Aires	»	100.—
Carpinteros Aserradores y Anexos, Buenos Aires	»	446.05
O. Sastres, Tres Arroyos	»	73.—
O. Estibadores y marítimos, C. del Uruguay	»	80.—
O. de las Canteras, Cierra Chica	»	85.—
O. Picapedreros, Piedra Grande	»	84.—
Compañero Rúgilo, Buenos Aires	»	55.50
C. Ayuda O. del Mueble, Buenos Aires	»	92.—
C. y Anexos B. y Barracas, Buenos Aires	»	81.50
Federación O. de Chauffeurs S. C., Buenos Aires	»	80.—
Compañero H. Villalba, Buenos Aires	»	50.—
Obreros en Tanino, La Gallareta	»	50.—
O. Estibadores, Monte Leña	»	35.—
Obreros Estibadores, Santa Fe	»	100.—
Obreros Sastres, Bahía Blanca	»	100.—
O. Metalúrgicos Navales, Buenos Aires	»	790.—
Obreros D. y Letristas, Buenos Aires	»	173.—
O. Picapedreros, Cerro Leones	»	127.—
O. Picapedreros, Cabra	»	150.—
O. Pintores, La Plata	»	150.—
U. O. Gastronómica A., Mar del del Plata	»	100.—
O. del Frigorífico, Sárate	»	100.—
C. S. de Cocineros, Sasta Fe	»	100.—
F. O. Marítima, Rosario	»	172.—
S. O. de las Canteras, La Calera.	»	140.—
F. O. Marítima, Campana	»	243.80
O. Carpinteros, Mar del Plata	»	150.—
F. O. y Empleados Telefónicos, Buenos Aires	»	200.—
O. Albañiles, Alberti	»	20.—
O. Galponistas, Buenos Aires	»	50.—
S. O. de la I. Metalúrgica, La Plata	»	20.—
O. Albañiles, La Plata	»	50.—
O. Picapedreros, La Plata	»	18.—
O. Picapedreros, Molinari	»	30.—
O. Carpinteros, Córdoba	»	30.—
O. Unidos, Puerto Tirol	»	25.—
S. O. Varios y Estibadores, Berabevú	»	20.—
S. Conductores de C. y C., Berabevú	»	20.—
S. O. Panaderos, Formosa	»	40.—
S. O. Varios, Los Quirquinchos	»	32.60
S. del R. de la Construcción, Coronel Pringles	»	20.—
S. O. Picapedreros, Balcarce	»	37.—
Juan Cuoma, Buenos Aires	»	20.—
José Montesano, Buenos Aires	»	20.—
Juan Alther y José Crisalide, Buenos Aires	»	50.—
Total	$	21.909.25

COMPAÑEROS:

Como próximamente deberá efectuarse Asamblea General, los compañeros que no estén al corriente con las cotizaciones mensuales y solidarias, deberán hacerlo a la brevedad posible para poder asistir a la misma.